

‘Cuando terminas de leer, la satisfacción no te permite nada más’
Lector del Club de Lectura de la UNED

Manuel Longares
ROMANTICISMO

Política

‘Lo político no me interesa. A los personajes no les importa la tendencia política... lo que ocurre en esta novela es que el caudillo parece que se muere, y esto provoca acontecimientos velados que tenían los protagonistas y aparecen entonces’

Así comienza a desgranar el escritor Manuel Longares lo que quiso contar al escribir Romanticismo, una obra que transcurre en el madrileño y exclusivo barrio de Salamanca.

Novela

‘Nunca me he planteado que una novela tenga que ser la vida. La vida está ahí. Una novela no es un espejo... por eso más que lo político –que yo por político entiendo un decreto ley-, lo que tiene que existir en la novela son comportamientos’.

En esta obra Longares explica la vida de ‘unos privilegiados que viven dentro de una fortaleza en la que los protagonistas empiezan a vivir cosas raras que no habían aparecido hasta entonces. Como ejemplo, la protagonista, que sufre gran turbación al sentirse atraída por un personaje socialista, pero sin motivación por sus ideas, realmente’.

La profesora

La profesora Margarita Almela apuntó que Romanticismo es una novela histórica ‘en el sentido más clásico, ya que la historia afecta y condiciona la vida de los personajes’. Destacó además que ‘a los críticos nos llega a asustar la perfección con la que está construida’, razón por la que considera esta obra fundamental, para los críticos, para las aulas y para el gran público.

Los personajes

El escritor se refirió a los personajes principales como ‘gente que de repente descubre que tienen a Javier Solana viviendo al lado, gente de su quinta, que tiene dinero, que de pronto están y además son importantes... y se tienen que ajustar’.

La moraleja

Un participante en la entrevista a través de la Web preguntó por la moraleja de la obra, y el autor, señaló, que, de tener alguna es ‘que hay que convivir, con personas que no tienen la estampa honorable ni idílica de tu grupo, pero hay que saludarse, aunque nuestros hijos no se casen con ellos, si vas por la calle, no les pegas dos tiros’.

El título

Preguntado por el título, Romanticismo, el autor señaló que ‘es una broma más de la novela. Los personajes sienten la necesidad de aspirar a lo imposible y luego llega la realidad. Es una especie de contradicción del título con la novela, que es realista’.

El escritor

Manuel Longares, quien señaló a Galdós como máximo autor de nuestra literatura, confesó que su ambición literaria es ‘mejorar en el año 2000 la literatura que se escribió en el año 1900. Tienes que aspirar a escribir El Quijote, porque sino, no eres escritor, por lo mismo que el AVE es mejor que el tren expreso’.